

Sea la mujer...

“Ve que van bien sus negocios;
Su lámpara no se apaga de noche”

Dedicado a Bárbara Estela

Mi pequeña gran mujer.

Hay personas que piensan que la mujer vive siendo víctima, que no se conforma con lo que vive y siempre utiliza su naturaleza de ser mujer para autoflagelarse y que todo es doloroso, triste, que todo lo malo les ocurre a ellas, que todos la desprecian y que por eso son lloronas y débiles... yo no creo que eso sea siempre así... Ju tampoco.

Soy Ju, vivo con mis padres, soy la menor, y desde que tengo uso de razón he conocido un padre borracho, golpeador y desinteresado.

Recuerdo cómo veía sufrir a mi mamá... despeinada, sucia y abandonada... no quería que fuese mi madre así, me apenaba, encontraba muchas cosas injustas...

Cuando entré a la pre básica, un informe del Kinder decía que yo no hablé a la tía durante todo el período escolar; tal vez para no molestarla, ni siquiera le preguntaba si podía ir al baño, me aguantaba hasta el recreo... a mi mamá le dijeron que debía llevarme al psicólogo.

“Sentí mucho odio por mi padre, sentí mucho odio de su espermio, me daba asco pensar que venía de parte de él... hubo noches en que los escuchaba juntos y deseaba arrancar... el sexo me producía asco...

Mi madre estaba incondicional, por siempre para él y yo no entendía.

También odié el matrimonio, dije que jamás me iba a casar, pero también dije que quería ser mamá, deseaba tener una hija.

Vivir con odio a los 13 años, es tan dañino, vivir en un infierno constante, es suficiente para tomar muchas decisiones...

“por suerte” me hablaron de Dios; mi abuela materna siempre me habló de Dios... mi madre también, pero habían muchas cosas que no me encajaban, y a veces era rebelde, otras pedía perdón...

¿Por qué Dios si me amaba me tenía viviendo en un infierno?

Habían veces que me llegaba el período y no tenía toallas higiénicas, no porque fuésemos pobres, sino porque mi padre no le daba más dinero a mi mamá; y en esas situaciones mi mamá debía hacer malabares, conseguirse o pedir fiado (la primera vez tuve que colocarme un género envuelto e ir así al colegio)

Pasaba lo mismo con el desodorante, sostenes, ropa, etc. Tampoco usábamos papel higiénico, eso era un lujo, había que ocupar periódico.

Mi madre, tal vez, para desahogarse, me contaba su vida... eran cosas que yo no debía saber... mi padre la violó y la dejó embarazada; yo no

entendía por qué se había casado, ella me decía que lo amaba y que por otro lado mi abuela le dijo que no podía quedarse sin casar.

Y así comencé a enterarme de tantas cosas que me hicieron odiar a mi padre... mucho.

Deseaba que se muriera.

Y de paso odiaba a los hombres... “nunca me voy a enamorar” y cosas parecidas dije muchas veces.

Dios sí existía, pero yo no lo quería tener cerca de mí en ese momento, necesitaba vivir “mi vida”, no quería perdonar, no quería querer, no quería la vida que tenía, no quería mi casa, mi familia... no quería nada.

Y “por suerte” la idea del suicidio nunca la concreté... aunque deseaba morir, siempre.

Y llegó un momento que me pregunté:

¿Por qué la mujer vive todo esto?

¿Por qué Dios como que no ama a las mujeres?

¿Por qué tanta maldición?

Mi madre no tuvo papá, cuando le preguntaba a mi abuela por él, ella le decía: “tu padre fue un desgraciado”

Y mi madre siempre se preguntaba

¿Dónde está mi papá?

¿Quién será mi papá?

...

En el colegio le decían “guacha”

Con los años mi abuela encontró un buen hombre y se casaron y se llevó a mi madre a vivir con ellos. “por suerte” su padrastro fue un buen hombre, nunca le hizo daño y la quiso.

Vivieron en la ciudad y muchas veces, en distintas oportunidades mi madre vivió episodios de abusos sexuales; en un cumpleaños, un hombre la encerró en un dormitorio y comenzó a sobajearle las piernas, mi madre estaba paralizada, sin poder tragar saliva... hasta que “por suerte” alguien tocó muy fuerte la puerta y el hombre tuvo que abrir y mi madre salió corriendo; y así otras veces en la casa de una compañera... en la calle...

Finalmente fue violada por mi padre...

“los hombres son unos malditos engendros” afirmaba yo con convicción... nunca pude acariciar a mi mamá, abrazarla, o sobarle la espalda cuando le dolía, porque se molestaba... con los años comprendí.

Mi entorno, además me jugaba en contra, vecinas, parientas, mujeres en general, siempre vivían vejámenes, y uno siempre oía conversaciones, comentarios, ojos moreteados...

“crecí en un mundo errado”

Lamentablemente los hombres y el matrimonio no eran temas para mí.

Al crecer, me di cuenta que atraía miradas... que era atractiva para “ellos”... me puse mala; quería desquitarme de cada hombre que pudiera... eso no estaba bien, Dios no quería eso... pero yo no quería acordarme mucho de Dios, no quería amar, no quería perdonar, no quería olvidar.

Muchas noches lloraba hundida mi nariz en la almohada, pidiendo perdón por ser mala; yo sé que Dios me miraba con lástima.

Para variar, mi mejor amiga de colegio, no tenía papá... ese era mi mundo.

Mi padre también tuvo muchas mujeres que enviaban cartas a mi madre, mi madre sufría; también tengo hermanos o hermanas por muchos lados... sin reconocer claro...

Me podrían haber pasado muchas cosas... por ejemplo, tener sexo y quedar embarazada, haber caído en la droga, en el alcohol, como mi hermano... la verdad, la primera vez que me emborraché fue a los 14 años y ya fumaba desde los 12 y me emborraché en mi misma casa en las narices de mi mamá, pero ella estaba ocupada en mi padre...

“por suerte” nada pasó a mayores... creo que había “algo” que no permitía que yo cayera en cosas graves.

El mensaje más pronunciado que me daba mi madre era: “cuida tu cuerpo hija, tu cuerpo es el tesoro más bello que tienes”

Mi madre decía que ella vivía una maldición por haber fornicado... y yo también le tuve miedo a fornicar.

También supe que mi mamá había sido obligada a abortar; mi padre no quería más hijos, la había amenazado y cuando se enteró, la llevó a una clínica y pagó por matar a mi hermano...mi mamá despertó llorando y pidiendo perdón, cuando volvió de la anestesia...las enfermeras la miraban

con pena. Cuando mi madre se enteró que yo venía, tuvo que esconderme y se colocaba sangre de pollo en las toallas higiénicas, para simular una menstruación... pero mi padre igual se dio cuenta, porque mi mamá tenía los pechos muy hinchados y la llevó donde una mujer que hacía abortos, porque el anterior le había salido muy caro... la mujer le dijo que yo estaba muy grande ya (tres meses) pero que igual podría hacer algo y acordaron una fecha...en esos días “por suerte” se murió una mujer por abortar de 3 meses y a mi padre le dio susto y no la llevó donde esa mujer... que me quería matar...

Pero yo muchas veces me pregunté ¿Por qué no me mataron? Esa mujer me debería haber sacado y morir.

Y así pasaban los años y me iba dando cuenta que el tema de la mujer no era solamente en mi entorno, sino en todo el país, mundo, planeta... universo entero!

Oír constantemente que la mujer es débil, tonta, fácil, llorona, manipuladora... y muchas calificaciones burdas e insignificantes, y todo ello me iba afectando, porque yo era mujer...soy y seguiré siéndolo.

Había algo que no toleraba... que una mujer llorara por un hombre, que lo buscara... era mejor mil veces mejor, sufrir, sufrir hasta morir, pero nunca demostrarse perdida ante ese hombre.

Cuando entré a estudiar a la Universidad, tuve que leer mucho, de todo... con el profesor Flores leímos literatura feminista; el papel de la mujer en la Edad Media, los análisis de Freud... y pensaba “todo está igual, inclusive peor” la literatura de mujer era pesimista, mostraba mujeres amargadas, “gorreadas” que algunas se desquitaban, pero finalmente quedaban derrotadas... ¿es que siempre la mujer quedará así? Me preguntaba.

Leí frases célebres, provenientes de grandes hombres: “Hay un principio bueno que ha creado el orden, la luz y el hombre; y un principio malo, que ha creado el caos, las tinieblas y las mujeres” (Pitágoras)

“Oh qué plaga, qué aburrimiento, qué tedio es tener que tratarse con ellas mayor tiempo que los breves instantes en que son buenas para el placer” (Francisco de Quevedo)

La violencia intrafamiliar, las noticias de mujeres muertas por sus parejas; y así sucedía todo y nadie hacía nada... por otro lado la imagen de la mujer pasaba a ser un sinónimo de “sexo”

Y la dicotomía Dios v/s mujer me perseguía, daba vueltas persistentes en mi cabeza; nada de esto estaba bien y es que era indudable: existía un odio hacia la mujer... “la Sociedad odia a la mujer” me susurraba a mí misma...

La ablación en países africanos, en donde a las pequeñas les mutilan su clítoris; países de medio oriente que obligan a niñas desde los 6 años de edad a casarse con hombres mayores, testimonios de niñas que se arrancaron de sus casas, niñas que se suicidaron, otras que mueren en su primera relación sexual; el odio hacia las niñas en China, cómo aparecen las recién nacidas tiradas en la calle, incluso aún con vida y la gente puede pasar por en medio, sin hacer nada. Mujeres que fueron rociadas con ácido sobre sus rostros, también en medio oriente, pueden ser muertas por sus esposos y nadie hace nada, las niñas no tienen derecho a estudiar, sólo sirven para tener hijos y servir... le llaman ¿cultura? Y en Occidente se habla de mujeres “libres” ¿libres de qué? ¿Abortar es ser libre? ¿Desnudarse para saciar y satisfacer a otros, es ser libre? ¿Dejar de ser madre, es ser libre?

La mujer aparece cual “bataclana” de última clase, donde ya todas sus virtudes de “dama” de mujer íntegra, ha quedado en el olvido hasta para

promocionar un papel higiénico tiene que salir mostrando los pechos...
¿por qué, ya no sirve para otra cosa?

Este odio hacia la mujer tiene razón y causa... existen mujeres, muchas que no desean esa esclavitud voluntaria, desean no ser como las demás, desean ser mujeres de verdad...

Entonces me planteé un gran desafío: Encontrar el motivo del odio hacia la mujer... y no descansar.

Supé por ahí muchas veces que la aversión hacia la mujer, se basa en un sinnúmero de creencias, mitos o historia, que el hombre culpa a la mujer de haber pecado, por ser desobediente y eso le otorga la libertad de pasarla a llevar y hacer comentarios ofensivos hacia ella, y es algo que me llama poderosamente la atención, pues creyentes o no creyentes, de igual manera culpan a la mujer...

Cuando yo observaba a mi padre violentar a mi mamá, no lo veía nombrando el Génesis o algo por el estilo, pero sí podía observar su ira, su desprecio hacia ella. Creo que si nada de esa historia bíblica fuese cierta, si el hombre no fue hecho primero, si la mujer no fue sacada del hombre... ¿por qué existe entonces ese “desprecio” hacia la mujer? No tiene sentido

que así sea...pero entonces hay algo, existe una evidencia escondida en lo más profundo de la conciencia... y eso es lo que comencé a investigar.

Después de ver a muchas mujeres cumpliendo una labor fenomenal, como es quedarse en casa al cuidado de los hijos, comprendí que era el acto más humillante que podía cometer una mujer, era mejor no tener hijos, porque luego le sacaban en cara, que no percibía sueldo, por lo tanto no trabajaba... yo no odiaba a mi madre... odiaba lo que mi madre hacía, yo odiaba a mi padre y lo que él hacía...

“Tengo que soportar ver a mi mamá sin ropa interior, con calzones rotos (y no de los que se comen) a veces le regalan sostenes, pero mi mamá no tiene amigas... cómo me gustaría que mi mamá saliera con amigas, que conociera a un hombre y se fuera con él... yo estaría feliz”

Pero, la realidad fue muy distinta... recuerdo que tuve 3 amigos imaginarios (los 3 eran hombres) y nunca jugué con muñecas y cuando comenzaron a crecer mis pechos, fue la sensación más incómoda y vergonzosa que he experimentado, lloré con amargura, no me gustaba usar ropa ajustada a mi pecho, comencé a encorvarme y no quería que se me notaran y los aplastaba.

“Intrínsecamente sentía que el sólo hecho de verme mujer, sería maltratada visualmente, me comenzarían a mirar, yo sabía cómo un hombre miraba a una mujer como si fuera sólo eso... y yo no lo deseaba”

Poco a poco, maduré y perdoné a mi padre antes que él muriese y no pude verlo antes de morir, porque fue todo muy rápido...

“Después de tanto daño, se va el hombre al cual dije alguna vez “papá” pero nunca lo fue y se va sin saber todo lo que tenía que decirle, tanto qué hablarle, mucho qué explicarle...se va”

Perdoné a mi padre, porque comencé a crecer interiormente, comprendí que la rabia y el odio daña lo más delicado del ser, que es el alma... y ¿cómo se perdona?

Debo reconocer que sola, jamás lo hubiese logrado, pues sentí que Dios me dio la oportunidad de perdonar y no podía esperar más, ya había ignorado por mucho tiempo esa oportunidad.

Después de eso existen otras cosas que me inquietan, que me preocupan. Por ejemplo pasar por un paradero de autobús y ver la publicidad en donde aparece una mujer que muestra todo, lo que más puede mostrar como diciendo “hey! Miren tengo mucho, mucho de aquí y mucho de acá y te

puedo dar mucho más!!!” ... entonces me quedo pensativa y en una situación incómoda, por el sólo hecho de ser mujer, claro no soy modelo, no soy exuberante... pero creo tener la dignidad que esa mujer no tiene y la inteligencia y auto-cuidado que ella no tiene con su cuerpo. Cuando chicos pasan y sus comentarios son: “está rica la tonta” y yo camino y repito esa particular frase: “ESTÁ- RICA-LA TONTA” ¿la tonta? Claro! Los chicos están súper bien pues, de que es tonta, claro que lo es, no cabe ninguna duda y de que es rica..., pues sí también... ¿y eso sería todo? ...¿Es todo en la mujer?

Debo confesar que me siento extraña, como que no sincronizo, como que no estoy en la misma sintonía con el grupo de hembras, no sé tal vez, por eso nunca he tenido tantas amigas, con una ya me basta... no sé dormirme antes de la medianoche, tengo que tomar un lápiz y rayar y leer, escribir y quedarme con el lápiz en la mano, para luego despertar llena de tinta en la mañana. Cuando mis padres se separaron, quedé con mi mamá y entré a la universidad a estudiar lo que siempre me gustó y comenzó mi mundo, un micro mundo, mi profesor dijo cierta vez: “Hay una verdad que nadie la quiere decir y es que las mujeres son superiores a los hombres, por el sólo

hecho de crear vida y sentirla... eso jamás lo podrá experimentar el hombre”...

En esos momentos me encontraba yo en un proceso de reconciliación, mucho tiempo preferí alejarme y estar confundida y desorientada fue mi decisión.

Pero llegó el tiempo de abandonar el laberinto (de esos que habla tanto Borges) y sentí una necesidad de buscar a Dios, pero sola, sin que nadie me dijese lo bueno o malo que pudiese ser, de manera natural, así como cuando conoces por primera vez a una persona y nadie te ha hablado de ella, no sabes quién es ni de dónde viene... pero de pronto te encuentras hablando con ella y riendo o meditando... eso es conocer y fue en ese momento cuando tomé confianza en mí misma, que ya mi autoestima estaba en la altura perfecta, que no me sentía inferior a nadie y que comencé a sentir que Dios nunca me dejaba... a pesar de todo”

El carácter de mi madre influyó mucho en mi personalidad, la indiferencia de mi papá, afectó en mi autoestima, siempre fui muy temerosa de todo, vergonzosa, introvertida, me costaba hablar... me costaba todo, pero dejé atrás esa invalidez y logré vencer la barrera de la herencia.

Un día como que desperté y mi disco duro procesó toda la información que había guardado por muchos años, entonces comencé a escribir algunas de las ofensas que había escuchado hacia la mujer:

La mujer es tonta, es fácil y es difícil, es chismosa, no sabe manejar, no entiende, es peligrosa, es manipuladora, no piensa, se le confunde la derecha de la izquierda, se gasta la plata, choca, no se sabe estacionar, se demora, es lenta, no sabe escribir, no sabe explicar, es una víbora, se ríe mucho y si se ríe mucho quiere “algo”... las mujeres se pintan como monas, usan tacos y no saben caminar, se colocan pantalones de talla más chica, son chillonas, se asustan por todo, son débiles, no tienen fuerza, si es mayor de cuarenta y se arregla “busca hombre”, si es soltera, es amargada; si es separada es gorreada... que no deben manipular dinero, ni tarjetas de crédito, porque son una despilfarradoras, que se deja seducir por el dinero...

¿Somos las mujeres así?

Me invitaron cierta vez a una iglesia, en donde la mujer no podía entrar si no se cubría la cabeza con un género de visillo y además no tenía ninguna participación, sólo escuchar. Cuando pregunté, me dijeron que la mujer era inferior al hombre y que por eso debía cubrirse y estar bajo su voluntad.

Y me pregunté si Dios ama a todos por igual, ¿por qué el ser humano hace diferencias, que uno es más pequeño o más débil que el otro? y ¿por qué siempre ese débil e inferior debe ser la mujer?

En los casos de violencia intrafamiliar, si bien existe violencia de las mujeres hacia los hombres, son casos muy aislados, pues la realidad es que la mujer lleva la batuta en su papel de víctima y no sólo en los maltratos sino en las muertes ejecutadas por su agresor y son episodios que no se frenan ante nada.

La mujer que desee ser profesional y trabajar y que sea casada y además mamá, tiene que contar con mucha suerte de tener un marido que no se moleste porque ella no está en casa, pues la verdad, es muy complicado para la mujer, pues lucha contra todo un sistema que la cuestiona, que la amenaza y que la desvalora.

Hace algunos meses atrás la marca de una conocida toalla higiénica lanzó una campaña para erradicar el juicio tan común de decir “corres como una niña” o “peleas como una niña” haciendo énfasis en los serios daños a la autoestima de la niña cuando corre y cuando pelea.

Niños y niñas crecen escuchando comentarios como estos y más; niños y niñas crecen reforzados por un juicio ya predispuesto desde antes, niños y

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

